

SUSCRIPCIONES

Madrid.—No. 1, 50 ptes.—Año, 17,50 ptes.  
Provincias y Portugal.—Trimestre, 6,00 ptes.—Año, 22,50 ptes.  
Extranjero y Ultramar.—Un Trimestre, 15,00 ptes.—Un año, 50,00 ptes.  
Venta.—25 números: 75 céntimos.

NÚMERO DEL DÍA 5 CENTÍMOS.—ATRASADO 25  
Se suscriben en las oficinas, San Agustín, 3, y en todas las librerías.  
TELÉFONO NÚM. 772

# EL GLOBO

DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO

ANUNCIOS

Madrid.—Se reciben en esta Administración y en la Sociedad general de Anuncios.  
Barcelona.—Sres. Roldós y C.<sup>a</sup>, Rambla del Centro, 37.  
Paris.—Mr. Lorette, 61, Rue Caumartin.  
REMITIDOS: PRECIOS CONVENCIONALES.  
La correspondencia administrativa se dirigirá al Administrador de EL GLOBO.  
APARTADO NÚM. 31

AÑO XXII.—CUARTA ÉPOCA

Viernes 31 de Enero de 1896

MADRID.—NÚM. 7381

## BELIGERANTES

El telegrama relativo a esta cuestión y enviado al Gobierno por el ministro de España en Washington, dice así:

«La resolución propuesta al Senado de los Estados Unidos por la comisión de Negocios Extranjeros en la sesión de ayer 28, es la siguiente:

La deplorable guerra que actualmente hay en Cuba ha llegado a tal magnitud, que atañe a todas las naciones civilizadas, en lo que se refiere a que sea conducida, si desgraciadamente hubiera de durar mucho tiempo, o en los principios y leyes de la guerra reconocidos como obligatorios por las naciones civilizadas cuando están envueltas en abiertas hostilidades, en cuanto al trato de los prisioneros de los dos ejércitos, respecto a los convenios de cambios de prisioneros, y otros asuntos militares, treguas parlamentarias, hospitales y servicios médicos, y en lo tocante a los heridos, en vista de lo cual resuelve que esta manifestación de las ideas y opiniones del Congreso sean enviadas al presidente, y si concuerda con ellas, amables, con espíritu amistoso, los buenos oficios de su Gobierno cerca de España, y le pida que conceda a los ejércitos con los que está en guerra los derechos de beligerantes, según lo reconoce el Derecho internacional. Se ha presentado un voto particular pidiendo que el presidente de la República procure que España reconozca voluntariamente dicha independencia.

Dicha proposición no tuvo en la comisión más voto que el de su autor. Los insurrectos han tenido un desgaño y están muy disgustados.

El despacho, por culpa del remitente ó por culpa del traductor, es en extremo oscuro.

Y su última parte irrita de fijo a todo el que la lee.

Conocemos el sistema seguido de antiguo por nuestros diplomáticos, y especialmente por el Sr. Dupuy de Lôme. Consiste en cubrir las malas noticias con una envoltura dorada.

A quien hará creer nuestro ministro en Washington que es motivo de júbilo para los españoles, aun después de haberlo de la beligerancia, el que haya fracasado un voto particular pidiendo que el presidente de la República procure que España reconozca voluntariamente dicha independencia de Cuba?

A obtener lo primero, sin mentar para nada lo segundo, han encaminado siempre sus labor los separatistas.

Esta atenuación impertinente vale tanto como si nos dijese cualquier Pángloss o mero diplomático: «Malo es lo que ocurre, pero debemos alegrarnos de ello en atención a que los Estados Unidos no envían sus soldados ni sus buques a conquistar la tierra cubana».

Parece que el Sr. Cánovas no ha dado al informe de la comisión de relaciones exteriores más que una importancia relativa.

Vistas las ambigüedades de la moción, cree el presidente que solo se trata de recabar para los prisioneros y los heridos la garantía que se otorga a los beligerantes, y en manera alguna de pedir el reconocimiento de tal carácter a favor de los insurrectos.

Mucho nos alegráramos de que acertara el Sr. Cánovas del Castillo, pues de ser así, no pasaría de mera inconveniencia lo que ahora tiene todo el aspecto de un positivo agravio.

En cuanto a lo que afirma la prensa ministerial de que el Sr. Cleveland opondrá su veto a la sanción del acuerdo legislativo, suponiendo que este otorgue la aprobación de las Cámaras, nadie habrá que se deje engañar por tan gratuito y óptimo supuesto.

Podrá tal vez insinuar, pero de seguro que no lo cree ni el mismo Sr. Dupuy de Lôme.

Condicionalmente fueron siempre las ofertas del Sr. Cleveland, aunque la intención nos las transmite revestidas de opulento ropaje.

Con acierto leímos en un despacho oficial de Washington, habrá cosa de mes y medio, la especie de que era sumamente halagüeño para España el Mensaje en que el presidente de la República del Norte desconsideraba por el momento a las instancias de los separatistas.

Y, sin embargo, en el tal Mensaje había un párrafo, sobre el cual entonces llamamos en vano la atención del público, y en cuyo espíritu nada encontraron de particular ni nuestro representante en los Estados Unidos, ni el Gobierno español, ni la mayor parte de los diarios independientes.

No lo habrán olvidado nuestros lectores.

En aquel párrafo, que hubiera debido exigir por nuestra parte consultas, cuando no reclamaciones, el primer magistrado de la Unión reconocía moral e implícitamente a los rebeldes de Cuba la condición por ellos deseada.

Decía de los incendiarios de Maceo y de las bandas de Gómez: SON UN PUEBLO QUE LUCHA POR SU LIBERTAD.

Que interpondrá su veto anunciando hoy los que, habiendo antes desconocido tales premisas, no pueden en el día o presente entender la extrínseca lógica de los reuñados.

Lo que hará ahora, será buscar un desquite al quebranto reciente sufrido en la cuestión anglo-estadounidense, lo que procurará tal vez a su país en vísperas de unas elecciones.

Pero supongamos que lo interpone, y que detiene por un momento la acción legislativa. ¿Qué habremos ganado con ello? Nada más que un breve plazo. El proyecto irá de nuevo a las Cámaras, y otra vez votado, ya no necesitará la sanción del presidente.

Prescindiendo de lo que queda expuesto, fuéramos a volver al terreno en que ha coexistido la cuestión de Sr. Cánovas del Castillo.

Cierto que aparecen confusos y laterales el texto del despacho oficial y el sentido del informe.

Sospechamos, sin embargo, que lo que en

efecto se pretende es pedir en una u otra forma que sea, no el Gobierno de los Estados Unidos, sino el Gobierno español quien conceda a los rebeldes, más bien que derechos, garantías análogas a las de los beligerantes.

Y el caso, aunque desahogado, se explica. No ha muchos días, apenas siete u ocho, que el *Heraldo*, de Nueva York, atribuía a un individuo de la comisión de asuntos exteriores las afirmaciones siguientes:

«Si los Estados Unidos concedieran a los insurrectos los derechos de beligerantes, España quedaría relevada de todas las obligaciones y responsabilidades que hoy la incumben por los daños que sufran las propiedades americanas en Cuba».

Sólo en ingenios azucareros hay 14 millones de capital americano, y no bajan de 6 millones los de la misma procedencia invertidos en empresas mineras.

Mientras subsista la situación actual, España es responsable por todas estas propiedades, y puede reclamarse indemnización por el daño que se les irroga.

A muy serias consideraciones se prestan las anteriores líneas, mediante las cuales se explica, hasta cierto punto, la singular teoría de derecho internacional con que la comisión parlamentaria de Washington invita a España a tomar la iniciativa en el reconocimiento.

Esto advertido, y después de recordar que el espanto de la beligerancia no nos infundió jamás excesivas inquietudes, creemos que no es a la prensa, sino al Gobierno, a quien incumbe intervenir en semejantes cuestiones.

Sea cual fuere la política del que hoy dirige los destinos nacionales, es obligación elemental el confiar en que, sin dar de mano a la prudencia debida, sabrá proceder con toda la dignidad que cumple a nuestro honor y a nuestro derecho.

La cuestión armenia

Cuando se observa la lentitud de los procedimientos diplomáticos de Europa, a propósito de asuntos cuyo remedio consiste en la aplicación estricta de principios de cristianismo y de política internacional, parece justo desear a las potencias el dicho satírico que a Guizot aplicó Haino, asegurando que era una especie de cliente del doctrinismo, animal muy inteligente y muy pesado.

Desde que el tratado de Berlín se firmó, hasta ahora, la persecución de los armenios por los turcos no ha hecho más que agravarse. Las reclamaciones de los países europeos ciertos es que no han cesado; pero cuando más notoria ha sido la caza otomana, y más evidente la pasividad del sultán, con mayor frecuencia han propendido los Estados fuertes a estorbar la acción del reclamante, empeñándose en atribuirle los más siniestros planes de dominación y de conquista. Habló Gladstone por agosto del año pasado acerca de la tiranía de los turcos, fundó una sociedad para socorrer a los armenios, y cuando lo más sencillo parecía fortalecer la acción inglesa en los asuntos de Oriente, todo ha sido inventar falsedades y ponderar complicaciones, ninguna de las cuales era más intolerable que las matanzas bárbaras de Armenia. El animal inteligente y pesado, el elefante diplomático, ha sufrido, en suma, conseguir de nuevo lo que se proponía, y esta es la hora en que la mayor parte de los periódicos extranjeros llegados ayer a Madrid se muestran sorprendidos de que los Estados Unidos quieran arreglar lo que Europa no sabe, ó no ha querido resolver.

Tiene que ser en esto muy diverso del usual nuestro criterio. No se nos habrá de ocurrir, como al *Journal des Débats*, que al continente europeo habría hecho falta una especie de Monroe que inventase alguna doctrina ingeniosa, destinada a proteger a Europa contra las intrusiones americanas; porque tan impertinente y absurda es la doctrina del exclusivismo internacional cuando se trata de yankees, como si se habla de armenios. Se trata de la resolución votada por el Seno y por la Cámara de los representantes de los Estados Unidos en favor del no cumplimiento por parte de Turquía de las cláusulas del tratado de Berlín. Pues la noticia serviría para estimularnos tan solo a decir que si en un caso particular únicamente determina a la República norteamericana a exigir el cumplimiento a principios de justicia que hubieron de reconocerse en un tratado que ella no firmó, es porque las deficiencias de la diplomacia europea permiten tal conducta y porque no puede invocarse la pasividad de esta para discurrir que otro Estado no tiene la obligación de defender a sus súbditos.

Porque lo que ha ocurrido es que algunos misioneros, ciudadanos de los Estados Unidos, han sido víctimas, en la agitación armenia, de las crueles venganzas de los turcos. Produjeron esos asesinatos mucha emoción en la República norteamericana, y su diplomacia comenzó a trabajar desde luego para obtener de Turquía la más rápida y completa reparación; pero como los americanos son gentes habituadas a resolver sus asuntos con la mayor economía de días onerosos y rodeos, les pareció intolerable el quietismo de Turquía, y su resistencia a resolver el asunto a la americana.

No deja el caso de ofrecer algún interés anecdótico, pues nada es más curioso, en efecto, que este encuentro de los impetus norteamericanos con la trastienda y paragona de los turcos, acostumbrados a tratar con pueblos europeos y a obtener de ellos toda clase de honorarios y concesiones benevolos.

El caso es que casi todos los periódicos de Washington y Nueva York adoptaron, frente a la caza otomana, el tono más conminatorio, llegando hasta el punto de hablar de una declaración de guerra, ó poco menos; pero como estas efervescencias no implican que los yankees carezcan de sentido político, han considerado preferible, antes de llegar a semejantes extremos, la adopción de una medida menos comprometedora, que consistía

en pedir a Europa que remediasse su inercia, invitándola, además, a cumplir su obligación de exigir al Gobierno otomano que respetase las cláusulas del tratado de Berlín acerca de Armenia. Tal es el sentido de la proposición admitida, primero en el Senado y después en el Congreso, por 133 votos contra 23.

En las dos Cámaras, han sido muy tumultuosas las discusiones que la proposición ha originado, sin que, por supuesto, faltasen en los debates algún discurso de circunstancias, completamente intrepido y guerrero; mas no debe esto sorprender a nadie que conozca la naturaleza espiritual de los norteamericanos, muy dados siempre a fingir propósitos trascendentales y a reducir en la realidad política, con la más ingenua inconsecuencia, a prácticos y sencillos principios de conducta.

Por eso no hay por qué espantarse, como a muchos periódicos extranjeros ocurre, si el senador Fry habla con la mayor desenvoltura del envío de una escuadra norteamericana a Constantinopla, agregando, indudablemente para que su discurso fuese todavía más ameno, que en tal caso para nada tenían que respetar los buques de guerra de la República las condiciones internacionales estipuladas para el paso de las escuadras por los Dardanelos.

No son estas expresiones serias que revelen la nota dominante en el espíritu norteamericano, aunque a la habitual en sus discursos y singularidades de idioma. Así como hay lo que llaman en la Gran Bretaña la *mejor Inglaterra*, también en los Estados Unidos existe lo que podríamos denominar el *mejor espíritu yankee*, de inagotable actividad y de reposo inteligente.

Lo esencial es que con esa actitud de los Estados Unidos debe unirse, ó por lo menos recordarse, cierto pasaje del discurso de Chamberlain, a propósito de Armenia y de la eventualidad de una acción angloamericana: «Quisiera que fuese posible—ha dicho el ministro inglés—que en lugar de perder mucho tiempo en una miserable querrela a propósito de una cuestión de fronteras en la América del Sur, pudiésemos contar con el poderoso apoyo y la cooperación de los Estados Unidos para fortalecer las reclamaciones que, inútilmente hasta ahora, hemos hecho en favor de aquellos que sufren la tiranía y el fanatismo de los turcos».

Que esta especie de invitación sea ó no desinteresada, es cosa que no importa averiguar, mientras la justicia y la urgencia del asunto a que se refiere sea evidente. Por muy complicadas que parezcan las combinaciones diplomáticas y por muy conveniente que se crea disminuir las intenciones ocultas, siempre resultará claro y exacto que Inglaterra y los Estados Unidos son los países que con mayor empeño hablan de la defensa de los armenios, mientras en Francia casi todos los periódicos insisten en convertir el asunto de humanidad en causa de comentarios ociosos y en motivo de chistes con tra la política británica. Y siempre será verdad que si ésta se propone obtener en Turquía toda clase de ventajas territoriales, tendrá a lo menos de su parte el mérito de haber acudido a la defensa de cristianos perseguidos, mientras nada habrá en abono de la fingida indiferencia de países que prefieren consentir las matanzas en Armenia, a unirse con la diplomacia británica para impedir lo que no honra nada a Europa.

La cuestión armenia

Cuando se observa la lentitud de los procedimientos diplomáticos de Europa, a propósito de asuntos cuyo remedio consiste en la aplicación estricta de principios de cristianismo y de política internacional, parece justo desear a las potencias el dicho satírico que a Guizot aplicó Haino, asegurando que era una especie de cliente del doctrinismo, animal muy inteligente y muy pesado.

Desde que el tratado de Berlín se firmó, hasta ahora, la persecución de los armenios por los turcos no ha hecho más que agravarse. Las reclamaciones de los países europeos ciertos es que no han cesado; pero cuando más notoria ha sido la caza otomana, y más evidente la pasividad del sultán, con mayor frecuencia han propendido los Estados fuertes a estorbar la acción del reclamante, empeñándose en atribuirle los más siniestros planes de dominación y de conquista. Habló Gladstone por agosto del año pasado acerca de la tiranía de los turcos, fundó una sociedad para socorrer a los armenios, y cuando lo más sencillo parecía fortalecer la acción inglesa en los asuntos de Oriente, todo ha sido inventar falsedades y ponderar complicaciones, ninguna de las cuales era más intolerable que las matanzas bárbaras de Armenia. El animal inteligente y pesado, el elefante diplomático, ha sufrido, en suma, conseguir de nuevo lo que se proponía, y esta es la hora en que la mayor parte de los periódicos extranjeros llegados ayer a Madrid se muestran sorprendidos de que los Estados Unidos quieran arreglar lo que Europa no sabe, ó no ha querido resolver.

Tiene que ser en esto muy diverso del usual nuestro criterio. No se nos habrá de ocurrir, como al *Journal des Débats*, que al continente europeo habría hecho falta una especie de Monroe que inventase alguna doctrina ingeniosa, destinada a proteger a Europa contra las intrusiones americanas; porque tan impertinente y absurda es la doctrina del exclusivismo internacional cuando se trata de yankees, como si se habla de armenios. Se trata de la resolución votada por el Seno y por la Cámara de los representantes de los Estados Unidos en favor del no cumplimiento por parte de Turquía de las cláusulas del tratado de Berlín. Pues la noticia serviría para estimularnos tan solo a decir que si en un caso particular únicamente determina a la República norteamericana a exigir el cumplimiento a principios de justicia que hubieron de reconocerse en un tratado que ella no firmó, es porque las deficiencias de la diplomacia europea permiten tal conducta y porque no puede invocarse la pasividad de esta para discurrir que otro Estado no tiene la obligación de defender a sus súbditos.

Porque lo que ha ocurrido es que algunos misioneros, ciudadanos de los Estados Unidos, han sido víctimas, en la agitación armenia, de las crueles venganzas de los turcos. Produjeron esos asesinatos mucha emoción en la República norteamericana, y su diplomacia comenzó a trabajar desde luego para obtener de Turquía la más rápida y completa reparación; pero como los americanos son gentes habituadas a resolver sus asuntos con la mayor economía de días onerosos y rodeos, les pareció intolerable el quietismo de Turquía, y su resistencia a resolver el asunto a la americana.

No deja el caso de ofrecer algún interés anecdótico, pues nada es más curioso, en efecto, que este encuentro de los impetus norteamericanos con la trastienda y paragona de los turcos, acostumbrados a tratar con pueblos europeos y a obtener de ellos toda clase de honorarios y concesiones benevolos.

El caso es que casi todos los periódicos de Washington y Nueva York adoptaron, frente a la caza otomana, el tono más conminatorio, llegando hasta el punto de hablar de una declaración de guerra, ó poco menos; pero como estas efervescencias no implican que los yankees carezcan de sentido político, han considerado preferible, antes de llegar a semejantes extremos, la adopción de una medida menos comprometedora, que consistía

en pedir a Europa que remediasse su inercia, invitándola, además, a cumplir su obligación de exigir al Gobierno otomano que respetase las cláusulas del tratado de Berlín acerca de Armenia. Tal es el sentido de la proposición admitida, primero en el Senado y después en el Congreso, por 133 votos contra 23.

En las dos Cámaras, han sido muy tumultuosas las discusiones que la proposición ha originado, sin que, por supuesto, faltasen en los debates algún discurso de circunstancias, completamente intrepido y guerrero; mas no debe esto sorprender a nadie que conozca la naturaleza espiritual de los norteamericanos, muy dados siempre a fingir propósitos trascendentales y a reducir en la realidad política, con la más ingenua inconsecuencia, a prácticos y sencillos principios de conducta.

Por eso no hay por qué espantarse, como a muchos periódicos extranjeros ocurre, si el senador Fry habla con la mayor desenvoltura del envío de una escuadra norteamericana a Constantinopla, agregando, indudablemente para que su discurso fuese todavía más ameno, que en tal caso para nada tenían que respetar los buques de guerra de la República las condiciones internacionales estipuladas para el paso de las escuadras por los Dardanelos.

No son estas expresiones serias que revelen la nota dominante en el espíritu norteamericano, aunque a la habitual en sus discursos y singularidades de idioma. Así como hay lo que llaman en la Gran Bretaña la *mejor Inglaterra*, también en los Estados Unidos existe lo que podríamos denominar el *mejor espíritu yankee*, de inagotable actividad y de reposo inteligente.

Lo esencial es que con esa actitud de los Estados Unidos debe unirse, ó por lo menos recordarse, cierto pasaje del discurso de Chamberlain, a propósito de Armenia y de la eventualidad de una acción angloamericana: «Quisiera que fuese posible—ha dicho el ministro inglés—que en lugar de perder mucho tiempo en una miserable querrela a propósito de una cuestión de fronteras en la América del Sur, pudiésemos contar con el poderoso apoyo y la cooperación de los Estados Unidos para fortalecer las reclamaciones que, inútilmente hasta ahora, hemos hecho en favor de aquellos que sufren la tiranía y el fanatismo de los turcos».

Que esta especie de invitación sea ó no desinteresada, es cosa que no importa averiguar, mientras la justicia y la urgencia del asunto a que se refiere sea evidente. Por muy complicadas que parezcan las combinaciones diplomáticas y por muy conveniente que se crea disminuir las intenciones ocultas, siempre resultará claro y exacto que Inglaterra y los Estados Unidos son los países que con mayor empeño hablan de la defensa de los armenios, mientras en Francia casi todos los periódicos insisten en convertir el asunto de humanidad en causa de comentarios ociosos y en motivo de chistes con tra la política británica. Y siempre será verdad que si ésta se propone obtener en Turquía toda clase de ventajas territoriales, tendrá a lo menos de su parte el mérito de haber acudido a la defensa de cristianos perseguidos, mientras nada habrá en abono de la fingida indiferencia de países que prefieren consentir las matanzas en Armenia, a unirse con la diplomacia británica para impedir lo que no honra nada a Europa.

La cuestión armenia

Cuando se observa la lentitud de los procedimientos diplomáticos de Europa, a propósito de asuntos cuyo remedio consiste en la aplicación estricta de principios de cristianismo y de política internacional, parece justo desear a las potencias el dicho satírico que a Guizot aplicó Haino, asegurando que era una especie de cliente del doctrinismo, animal muy inteligente y muy pesado.

Desde que el tratado de Berlín se firmó, hasta ahora, la persecución de los armenios por los turcos no ha hecho más que agravarse. Las reclamaciones de los países europeos ciertos es que no han cesado; pero cuando más notoria ha sido la caza otomana, y más evidente la pasividad del sultán, con mayor frecuencia han propendido los Estados fuertes a estorbar la acción del reclamante, empeñándose en atribuirle los más siniestros planes de dominación y de conquista. Habló Gladstone por agosto del año pasado acerca de la tiranía de los turcos, fundó una sociedad para socorrer a los armenios, y cuando lo más sencillo parecía fortalecer la acción inglesa en los asuntos de Oriente, todo ha sido inventar falsedades y ponderar complicaciones, ninguna de las cuales era más intolerable que las matanzas bárbaras de Armenia. El animal inteligente y pesado, el elefante diplomático, ha sufrido, en suma, conseguir de nuevo lo que se proponía, y esta es la hora en que la mayor parte de los periódicos extranjeros llegados ayer a Madrid se muestran sorprendidos de que los Estados Unidos quieran arreglar lo que Europa no sabe, ó no ha querido resolver.

Tiene que ser en esto muy diverso del usual nuestro criterio. No se nos habrá de ocurrir, como al *Journal des Débats*, que al continente europeo habría hecho falta una especie de Monroe que inventase alguna doctrina ingeniosa, destinada a proteger a Europa contra las intrusiones americanas; porque tan impertinente y absurda es la doctrina del exclusivismo internacional cuando se trata de yankees, como si se habla de armenios. Se trata de la resolución votada por el Seno y por la Cámara de los representantes de los Estados Unidos en favor del no cumplimiento por parte de Turquía de las cláusulas del tratado de Berlín. Pues la noticia serviría para estimularnos tan solo a decir que si en un caso particular únicamente determina a la República norteamericana a exigir el cumplimiento a principios de justicia que hubieron de reconocerse en un tratado que ella no firmó, es porque las deficiencias de la diplomacia europea permiten tal conducta y porque no puede invocarse la pasividad de esta para discurrir que otro Estado no tiene la obligación de defender a sus súbditos.

Porque lo que ha ocurrido es que algunos misioneros, ciudadanos de los Estados Unidos, han sido víctimas, en la agitación armenia, de las crueles venganzas de los turcos. Produjeron esos asesinatos mucha emoción en la República norteamericana, y su diplomacia comenzó a trabajar desde luego para obtener de Turquía la más rápida y completa reparación; pero como los americanos son gentes habituadas a resolver sus asuntos con la mayor economía de días onerosos y rodeos, les pareció intolerable el quietismo de Turquía, y su resistencia a resolver el asunto a la americana.

No deja el caso de ofrecer algún interés anecdótico, pues nada es más curioso, en efecto, que este encuentro de los impetus norteamericanos con la trastienda y paragona de los turcos, acostumbrados a tratar con pueblos europeos y a obtener de ellos toda clase de honorarios y concesiones benevolos.

El caso es que casi todos los periódicos de Washington y Nueva York adoptaron, frente a la caza otomana, el tono más conminatorio, llegando hasta el punto de hablar de una declaración de guerra, ó poco menos; pero como estas efervescencias no implican que los yankees carezcan de sentido político, han considerado preferible, antes de llegar a semejantes extremos, la adopción de una medida menos comprometedora, que consistía

en pedir a Europa que remediasse su inercia, invitándola, además, a cumplir su obligación de exigir al Gobierno otomano que respetase las cláusulas del tratado de Berlín acerca de Armenia. Tal es el sentido de la proposición admitida, primero en el Senado y después en el Congreso, por 133 votos contra 23.

En las dos Cámaras, han sido muy tumultuosas las discusiones que la proposición ha originado, sin que, por supuesto, faltasen en los debates algún discurso de circunstancias, completamente intrepido y guerrero; mas no debe esto sorprender a nadie que conozca la naturaleza espiritual de los norteamericanos, muy dados siempre a fingir propósitos trascendentales y a reducir en la realidad política, con la más ingenua inconsecuencia, a prácticos y sencillos principios de conducta.

Por eso no hay por qué espantarse, como a muchos periódicos extranjeros ocurre, si el senador Fry habla con la mayor desenvoltura del envío de una escuadra norteamericana a Constantinopla, agregando, indudablemente para que su discurso fuese todavía más ameno, que en tal caso para nada tenían que respetar los buques de guerra de la República las condiciones internacionales estipuladas para el paso de las escuadras por los Dardanelos.

No son estas expresiones serias que revelen la nota dominante en el espíritu norteamericano, aunque a la habitual en sus discursos y singularidades de idioma. Así como hay lo que llaman en la Gran Bretaña la *mejor Inglaterra*, también en los Estados Unidos existe lo que podríamos denominar el *mejor espíritu yankee*, de inagotable actividad y de reposo inteligente.

Lo esencial es que con esa actitud de los Estados Unidos debe unirse, ó por lo menos recordarse, cierto pasaje del discurso de Chamberlain, a propósito de Armenia y de la eventualidad de una acción angloamericana: «Quisiera que fuese posible—ha dicho el ministro inglés—que en lugar de perder mucho tiempo en una miserable querrela a propósito de una cuestión de fronteras en la América del Sur, pudiésemos contar con el poderoso apoyo y la cooperación de los Estados Unidos para fortalecer las reclamaciones que, inútilmente hasta ahora, hemos hecho en favor de aquellos que sufren la tiranía y el fanatismo de los turcos».

Que esta especie de invitación sea ó no desinteresada, es cosa que no importa averiguar, mientras la justicia y la urgencia del asunto a que se refiere sea evidente. Por muy complicadas que parezcan las combinaciones diplomáticas y por muy conveniente que se crea disminuir las intenciones ocultas, siempre resultará claro y exacto que Inglaterra y los Estados Unidos son los países que con mayor empeño hablan de la defensa de los armenios, mientras en Francia casi todos los periódicos insisten en convertir el asunto de humanidad en causa de comentarios ociosos y en motivo de chistes con tra la política británica. Y siempre será verdad que si ésta se propone obtener en Turquía toda clase de ventajas territoriales, tendrá a lo menos de su parte el mérito de haber acudido a la defensa de cristianos perseguidos, mientras nada habrá en abono de la fingida indiferencia de países que prefieren consentir las matanzas en Armenia, a unirse con la diplomacia británica para impedir lo que no honra nada a Europa.

La cuestión armenia

Cuando se observa la lentitud de los procedimientos diplomáticos de Europa, a propósito de asuntos cuyo remedio consiste en la aplicación estricta de principios de cristianismo y de política internacional, parece justo desear a las potencias el dicho satírico que a Guizot aplicó Haino, asegurando que era una especie de cliente del doctrinismo, animal muy inteligente y muy pesado.

Desde que el tratado de Berlín se firmó, hasta ahora, la persecución de los armenios por los turcos no ha hecho más que agravarse. Las reclamaciones de los países europeos ciertos es que no han cesado; pero cuando más notoria ha sido la caza otomana, y más evidente la pasividad del sultán, con mayor frecuencia han propendido los Estados fuertes a estorbar la acción del reclamante, empeñándose en atribuirle los más siniestros planes de dominación y de conquista. Habló Gladstone por agosto del año pasado acerca de la tiranía de los turcos, fundó una sociedad para socorrer a los armenios, y cuando lo más sencillo parecía fortalecer la acción inglesa en los asuntos de Oriente, todo ha sido inventar falsedades y ponderar complicaciones, ninguna de las cuales era más intolerable que las matanzas bárbaras de Armenia. El animal inteligente y pesado, el elefante diplomático, ha sufrido, en suma, conseguir de nuevo lo que se proponía, y esta es la hora en que la mayor parte de los periódicos extranjeros llegados ayer a Madrid se muestran sorprendidos de que los Estados Unidos quieran arreglar lo que Europa no sabe, ó no ha querido resolver.

Tiene que ser en esto muy diverso del usual nuestro criterio. No se nos habrá de ocurrir, como al *Journal des Débats*, que al continente europeo habría hecho falta una especie de Monroe que inventase alguna doctrina ingeniosa, destinada a proteger a Europa contra las intrusiones americanas; porque tan impertinente y absurda es la doctrina del exclusivismo internacional cuando se trata de yankees, como si se habla de armenios. Se trata de la resolución votada por el Seno y por la Cámara de los representantes de los Estados Unidos en favor del no cumplimiento por parte de Turquía de las cláusulas del tratado de Berlín. Pues la noticia serviría para estimularnos tan solo a decir que si en un caso particular únicamente determina a la República norteamericana a exigir el cumplimiento a principios de justicia que hubieron de reconocerse en un tratado que ella no firmó, es porque las deficiencias de la diplomacia europea permiten tal conducta y porque no puede invocarse la pasividad de esta para discurrir que otro Estado no tiene la obligación de defender a sus súbditos.

Porque lo que ha ocurrido es que algunos misioneros, ciudadanos de los Estados Unidos, han sido víctimas, en la agitación armenia, de las crueles venganzas de los turcos. Produjeron esos asesinatos mucha emoción en la República norteamericana, y su diplomacia comenzó a trabajar desde luego para obtener de Turquía la más rápida y completa reparación; pero como los americanos son gentes habituadas a resolver sus asuntos con la mayor economía de días onerosos y rodeos, les pareció intolerable el quietismo de Turquía, y su resistencia a resolver el asunto a la americana.

No deja el caso de ofrecer algún interés anecdótico, pues nada es más curioso, en efecto, que este encuentro de los impetus norteamericanos con la trastienda y paragona de los turcos, acostumbrados a tratar con pueblos europeos y a obtener de ellos toda clase de honorarios y concesiones benevolos.

El caso es que casi todos los periódicos de Washington y Nueva York adoptaron, frente a la caza otomana, el tono más conminatorio, llegando hasta el punto de hablar de una declaración de guerra, ó poco menos; pero como estas efervescencias no implican que los yankees carezcan de sentido político, han considerado preferible, antes de llegar a semejantes extremos, la adopción de una medida menos comprometedora, que consistía

Máximo Gómez preguntó si había tropas en Hoyo Colorado, y en vista de contestación afirmativa desistió de dirigirse hacia el punto, prefiriendo alejarse, lo cual prueba que persiste en evitar todo encuentro.

Los rebeldes enterraron 10 cañaveres. La impedimento de la partida, les es muy embarazosa, pues llevan 10 heridos.

Ahora parece que Máximo Gómez intenta retroceder hacia la parte Sudeste. Tanto los esfuerzos de éste como los de Maceo, son salir a toda costa de la Habana y Pinar del Río antes de que llegue el general Weyler con los nuevos refuerzos.

El espíritu de estas noticias contrasta visiblemente con las que ha transmitido la Agencia Dalziel al *Times*, periódico cuyo último número recibido ayer en Madrid trae el siguiente despacho de Nueva York:

«Un telegrama recibido hoy de la Habana dice que desde que se anunció que el general Weyler sucumbió en el mando de las tropas al general Martínez Campos, se han expedido 1.000 pasaportes».

La opinión dominante entre los cubanos, much s de los cuales abandonan la isla, es que sólo podrá evitar la persecución del general Weyler unéndose a Gómez ó huyendo a los Estados Unidos.

Máximo Gómez ha publicado un Manifiesto, algunos de cuyos ejemplares han circulado en la Habana, en el cual dice:

«Que venga el general Weyler. Yo no me volveré a la manigua. El general Campos tendrá algún día que consolar al general Weyler. Tengo 20.000 hombres mas de los que puedo armar, y todos montados».

A pesar de que estas noticias, todas recientes, no sólo dan fe de la vida del generalísimo, sino que además expresan claramente sus propósitos, circuló ayer un rumor, extraño por lo imprevisto. Se dijo que había fallecido aquel jefe rebelde.

La Agencia Fabra dió la noticia en la siguiente forma:

«Londres 30.—Los periódicos ingleses consiguan también el rumor de la muerte del jefe rebelde cubano Máximo Gómez, pero sin responder de su exactitud».

Esta mañana no se ha recibido ningún despacho que confirme la noticia.

A nuestro colega el *Heraldo* también le telegrafiarán lo siguiente:

«Ha circulado por esta capital en las últimas horas de la tarde una noticia que ha causado profunda sensación.

El rumor, que corría con todos los visos de verosimilitud, era el de que se refería a la muerte de Máximo Gómez».

Parece ser que el general en jefe interino ha recibido un telegrama del comandante militar de San Antonio de los Baños, en el que se dice que un grupo de insurrectos se había presentado en Alquizar solicitando se les facilitase un sanatorio de lujo.

Hechos por el comandante militar de San Antonio de los Baños las necesarias averiguaciones, se supo que el origen de la noticia de la muerte de Máximo Gómez se fundaba en que los insurrectos que habían solicitado el sanatorio pertenecían a su partida, deduciéndose de aquí que un sanatorio de lujo sólo podría destinarse al cadáver del generalísimo.

Las indagaciones del comandante militar sólo confirmaron como hecho intachable la petición del sanatorio y la clase de



dadanos norteamericanos residentes en Cuba y al comercio de los Estados Unidos, y terminando con una resolución favorable al reconocimiento como beligerantes de los insurrectos cubanos.

Paris 30.—La noticia del dictamen presentado por la comisión del Senado de Washington acerca de la beligerancia de los insurrectos cubanos, ha producido muy mal efecto en la Bolsa de esta capital, donde los fondos españoles revelaban mucha firmeza de algunos días a esta parte.

El 4 por 100 exterior ha experimentado un descenso de 60 céntimos.

La conducta de muchos senadores americanos es vituperada por las personas imparciales, que recuerdan la corrección con que España y las demás potencias extranjeras obraron durante la guerra separatista de los Estados Unidos, a pesar de que los confederados disponían de plazas fuertes, puertos y dominaban por completo gran territorio.

Además, ha producido muy mal efecto que el dictamen se funde en cierto modo en los estragos de la campaña, cuando éstos son debidos exclusivamente al vandalismo de las hordas rebeldes.

La masa sensata de Francia simpatiza con España en este asunto, siendo la única nota discordante el lenguaje de algunos periódicos intransigentes influidos por los elementos laboristas residentes en esta capital.

#### Los portugueses en África

Lisboa 30.—Noticias de Lorenzo Márquez, de carácter oficial, que alcanzan a ayer 29, dan cuenta de que el jefe indígena Mahanzul, de tanto prestigio en el campo insurrecto, donde su voluntad era obedecida por todos, ha sido capturado.

#### Contra D. Carlos de Braganza

Lisboa 29 (9.50 n.).—Recibido el 30 a las cuatro de la tarde.—Al regresar en la tarde de hoy a palacio en carruaje descubrió el rey D. Carlos, acompañado de uno de sus ayudantes de órdenes, un obrero anarquista lanzó una piedra contra el coche que dio al ayudante del rey, aunque sin lastimarlo.

El ayudante se lanzó del carruaje en persecución del anarquista, que fué detenido por la policía y que al ser detenido gritó: ¡Viva la revolución social!

El público, al enterarse de lo ocurrido, hizo una entusiasta manifestación de simpatía al monarca.

#### Noticias de Bulgaria

Viena 30.—Los periódicos de esta capital, examinando los asuntos relacionados con la situación de la familia reinante en Bulgaria, creen que si se aplaza la conversión del príncipe Boris a la religión ortodoxa, será inevitable una crisis ministerial.

#### Explicación sospechosa

Paris 30.—El Sr. Estrada, delegado general de los insurrectos cubanos en Nueva York, comunicó por el cable que todos los expedicionarios del buque *Harkins* se han salvado.

El cargamento, según el mismo Sr. Estrada, estaba asegurado.

Las anteriores noticias, que no coinciden por cierto con las muchas recibidas por diferentes conductos, son puestas en duda generalmente, con especialidad la del seguro del cargamento, por no parecer natural que se garanticen con carácter legal empresas de la índole de la acometida por Calixto García y los suyos.

#### Los italianos en Abisinia

Paris 30.—Se halla confirmado que todo el ejército italiano avanza por el camino de Agula con dirección a Arzik y Hansson.

Ha sido muy comentado un despacho de Amba Alagi, que dice textualmente: «Asegúrese que la columna Galiano sigue siendo bien tratada; pero las instrucciones de Menelik respecto a la misma se desconocen.»

#### El presupuesto francés

Paris 30.—El Consejo de ministros, en su sesión de hoy, se ha ocupado del presupuesto de 1897, que será presentado a la Cámara el sábado próximo.

Comprenderá dicho presupuesto el nuevo impuesto sobre la renta que reemplazará al mobiliario y al de puertas y ventanas.

## PEDAGOGÍA

18.—La imaginación: su naturaleza; importancia de su educación y medios prácticos para lograrla.—19.—Inconvenientes que deben evitarse.

18.—Imaginación ó fantasía es la facultad real de la inteligencia humana que retrata en el alma los estados de la misma y los objetos sensibles.

Por el origen de sus tipos la fantasía es reproductora ó creadora, según que copie ó reproduzca lo ya visto ó sentido ó que presente imágenes no sentidas en la realidad, sino transformadas, arregladas de los modelos naturales.

Por su fin la imaginación es sensible, si representa objetos individuales, como un paisaje, un estado de pena, etc.; *esquemática*, cuando reproduce nociones abstractas; la estatua de la Justicia, por ejemplo, y *poética*, cuando realiza en formas bellas creaciones artísticas; ejemplo, el tipo de D. Quijote. A este último grado llevada, la fantasía recibe los nombres de genio, numen, inspiración, etc.

Esta facultad, tan debida en pedagogía, tiene en la vida humana la misma importancia que todas las demás que al hombre constituyen.

Su necesidad es indiscutible. Unida a la memoria, perfecciona la acción de ésta, dándonos la clara y precisa imagen de los objetos recordados.

Con la razón hermana nos proporciona la forma sensible del ideal que ilumina y engrandece la vida. Crea las Bellas Artes, manifestando en formas concretas y sensibles la belleza; perfecciona y embellece toda obra humana; interviene en la formación y la aplicación de la ciencia; templa la aridez y severidad de la razón pura, y, como dice González Serrano, en moral y religión pone la realidad suprasensible al alcance de todas las inteligencias y de todos los corazones, con la eficacia virtual del ejemplo en las buenas obras y de la contemplación sensible de la armonía y orden que rigen el mundo moral y la vida religiosa.

En su cultura, tan importante como la de las demás facultades humanas, han de seguirse las reglas que a continuación apuntamos: proporcionarle un ejercicio justo y armónico, a fin de que su desarrollo guarde entera uniformidad con el de todo el educando, muy especialmente el de su cuerpo y su sensibilidad, con lo que en grado sumo se relaciona; hacer que preceda a todo estado de imaginación la atención más profunda y el juicio más sereno posible; no tolerar jamás confusiones entre lo

real y lo ficticio, y exigir claras nociones de los objetos; huir de la pereza del pensamiento que lleva al individuo a confiar parte del trabajo de atención a su fantasía; analizar siempre la actividad de ésta con la de la razón, que ha de revisar todas las imágenes que produce, y por donde deben pasar todas sus creaciones; por último, en los ejercicios a que la imaginación se someta deben armonizarse siempre sus tendencias reproductoras y creadoras, combinando y ponderando ambas fuerzas de la facultad objeto de nuestro estudio.

Como medios para educarla, el principal de todos ellos es la contemplación y continuo roce con la naturaleza, de donde ha de tomar sus imágenes y sus creaciones. De aquí la necesidad de una buena educación de los sentidos, que son los que han de darle las primeras percepciones y los tipos primeros.

Haremos al educando observar minuciosamente cuanto a su alrededor se hable, procurando que en sus creaciones no salga jamás de los límites naturales, formando en su alma el concepto de lo bello, al par que despertando su sentimiento estético.

El arte, retrato pálido y fría copia de la naturaleza, debe siempre basarse en ello. Por esto, en la educación de lo bello, su aprendizaje debe ser posterior al sentimiento y conocimiento de aquélla, si queremos formar artistas verdaderos y hombres completos.

Las excursiones campestres y los juegos se imponen a este fin en todo buen sistema de educación, en el que los ejercicios de intuición deben constituir el principal procedimiento de enseñanza, que se completará con los juegos y trabajos manuales, entre los que contaremos el dibujo, que habitúan al niño a la armonía artística, los ejercicios de composición literaria que le enseñan a expresarse por escrito de una manera fácil y bella, y la recitación de trozos escogidos entre nuestra espléndida y magnífica literatura.

Cuanto al niño rodee en la escuela y donde quiera que se halle, debe vestir un aspecto bello y alegre, y así será siempre que reine pulcritud extrema, orden perfecto y gusto artístico en los adornos, mobiliario y material de enseñanza, dándole de él la profusión de objetos, los dibujos y formas antiartísticas y los colores discordantes y chillones.

La dulzura en el trato, la suave severidad en las correcciones, las clases amenas y distraídas, que deleitando instruyen la débil inteligencia del niño, excitando agradablemente su sensibilidad exquisita, son las formas educativas más en armonía con la naturaleza infantil y con el buen desarrollo de su naciente imaginación.

En el desarrollo de la misma, es indispensable la unidad y relación, con todas las demás facultades, y muy especialmente las intelectuales.

En caso de que así no fuese y la imaginación se desarrollase excesivamente, ella daría pronto la nota dominante en el carácter, mezclando confusamente la realidad con la ficción, impidiendo su acción al juicio y tornándole al individuo en caso, temerario ó medroso pusilánime; no atención a la razón y la conciencia moral, avasallaría la voluntad con la fuerza de sus imágenes, arrastrándole por el desbordado torrente de la pasión hasta sumergirle en el abismo del error y del vicio.

En caso contrario, esto es, en la atrofia de la imaginación, el carácter carece del calor y el fuego del entusiasmo, que nos lleva al amor de bellos y grandes ideales.

JESUSA DE GRANDA.

## Nueva expedición de tropas a Cuba

El plan de embarque de 16 batallones de infantería es el siguiente:

DEL PUERTO DE CADIZ.—Día 12 de Febrero, vapor *Cataluña*, batallón cazadores de Tarifa; día 13, vapor *Buenos Aires*, batallón Reina y Vad Rás; día 16, *León XIII*, cazadores Arapiles y Covadonga.

DE BARCELONA.—Día 12 Febrero, vapor *San Francisco*, infantería Olumba; día 13, en el *San Fernando*, Almansa y Albuera; día 14, en el *Colón*, Guipúzcoa e Infante.

DE ALICANTE.—Día 13, en el *San Agustín*, Princesa.

DE SANTANDER.—Día 18, en el *Alfonso XIII*, cazadores de Llerena, cuatro compañías y plana mayor de Garelano; día 19, en el *Santa Bárbara*, infantería Lealtad y dos compañías de Garelano.

DE LA CORUÑA Y VIGO.—Día 13, en el *Montevideo*, Luzón; día 14, en el mismo, Murcia.

El total de las fuerzas que embarcarán asciende a 18.266 hombres.

Si hay posibilidad, será sustituido el vapor *Santa Bárbara* por el *Santiago*, para que vayan completos los batallones de Garelano y Llerena.

## TEATRO REAL

El *Otello*, de Verdi, obtuvo anoche un éxito muy lisonjero.

El tenor Sr. Mariacher se presentó al público por primera vez en esta temporada haciendo el papel de protagonista, y mereció aplausos.

Es el mismo tenor que hemos aplaudido en el año anterior, sin que en esta primera audición, a lo menos, hayamos notado variación sensible en sus facultades.

Su voz es como siempre, bien timbrada y extensa, y de una gran brillantez en el registro agudo; el *cuarteto* de salida lo cantó muy bien, y en toda la ópera se mantuvo a buena altura, siendo con justicia aplaudido.

Con la señora Corsi no se puede ser exigente después de saber que está mala, y tratándose de una ópera que, aunque llena de dificultades, estamos acostumbrados a oír muy bien cantada a tipos de *primo carterito*; la señora Corsi cumplió y llegó a hacerse aplaudir en algunas de sus escenas.

Menotti nos pareció que aunque debía de estar enfermo él también, porque notamos en él menos seguridad y aplomo que otras veces en el papel de Yago; pero está ligero lunar en nada amengua el mérito del distinguido barítono, que domina su arte con la maestría que todos le reconocemos y aplaudimos.

Las segundas partes han cumplido bien todas ellas, trabajando con afán de acertar y consiguiéndolo.

El maestro Campanini estuvo acertadísimo desde el comienzo hasta el final.

No es la primera vez que le elogiamos, y ayer lo mereció en justicia.

En resumen, se puede decir que la ópera satisfizo al público, y que el tenor debutante ganó en buena lid los aplausos con que fué llamado a escena al final de todos los actos.

Mañana tendremos *Lucia* para presentación de otra artista que también es conocida de nuestro público, la señorita Paccini.

Por ahora, la segunda parte de temporada se presenta bien; después de Ibsen, Mariacher,

y después de la Arkel, la Paccini, va a resultar que no hay noche sin *debut* de algún artista de fama.

A. R.

## NOTICIAS

MADRID

### Billetes de Cuba

La *Gaceta* publicó ayer la siguiente real orden:

«Excmo. Sr.: S. M. el rey (Q. D. G.), y en su nombre la reina regente del reino, ha tenido a bien disponer que sean habilitados para la circulación los 625.000 billetes hipotecarios del Tesoro de la isla de Cuba, emisión de 1890, de a 500 pesetas cada uno, con interés de 5 por 100 anual, números 1.125.001 al 1.750.000, con cupón 22 de 1 de Abril del corriente año.

De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y a fin de que se sirva comunicar las oportunas a la Junta sindical del Colegio de Agentes de Cambio y Bolsa de Madrid, autorizando la cotización oficial de los expresados valores, a los efectos del reglamento de 31 de Diciembre de 1885.—Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 14 de Enero de 1886.—Tomás Castellano.

Señor ministro de Fomento.»

En el ministerio de la Gobernación se recibió ayer el siguiente telegrama de Sevilla:

«Las cigarreras, que se reunieron esta tarde fuera de la capital esperando resultado de una conferencia que ha celebrado una comisión con los representantes de la Compañía Arrendataria de Tabacos, retiróse a las cuatro, permaneciendo todo el día en pacífica actitud.»

### En el Supremo

Como habíamos anunciado, se celebró ayer en la Sala de lo criminal del Supremo el recurso interpuesto por D. Ramon Nocedal por infracción de ley en la causa contra el presbítero D. Juan Bautista Casas, gobernador eclesiástico de la Habana, condenado por la Audiencia de la misma a veintinueve años, cuatro meses y dos días de inhabilitación absoluta temporal, bajo la vigilancia de la autoridad, por haber prohibido a los párrocos de su diócesis dieran certificaciones sacramentales y para contraer el matrimonio civil.

En el orden administrativo está resuelta esa cuestión, en virtud de una real orden expedida por el ministerio de Ultramar, a consecuencia de las reclamaciones del reverendo arzobispo de Cuba, prohibiendo que se obligue a los párrocos a expedir certificaciones sacramentales y respetando su sagrado ministerio.

Pero aquí se trataba de la sentencia de la Sala de lo criminal de la Habana y de su casación ó confirmación por el Tribunal Supremo.

Para asistir a la vista ha llegado a Madrid el gobernador eclesiástico procesado, después de haber descansado algunos días en Orense, su pueblo natal.

Sostuvo el recurso pidiendo la absolución del letrado Sr. Nocedal (D. Ramon), adhiriéndose a él el fiscal Sr. Domenech.

### De Marina

En vista del temporal reinante en la costa, ha telegrafado el general Beranger al director de los Astilleros del Nervión, que el crucero *Maria Teresa* salga el día 1.º a la mar, si no hay peligro alguno en la navegación.

—El acorazado *Vizcaya* ha llegado sin novedad al Ferrol.

De un momento a otro se espera en el mismo puerto al *Pelayo*, que ya ha pasado por Finisterre.

—Ha fundado en la Habana la fragata alemana *Geismann*.

Dicho buque lleva a bordo quince cañones y 450 tripulantes, mandados por un capitán de navío.

—El almirante Sr. García Tudela ha ofrecido sus respetos al ministro de Marina, después de haber dado posesión a su sucesor en el mando de la escuadra de instrucción.

Mañana a las diez y media se celebrará en la iglesia parroquial de San José solemnes honras fúnebres por el alma del que fué nuestro querido amigo D. Roberto Marabini.

El tenor Sr. Simonetti y varios artistas y profesores del teatro Real se han prestado a tomar parte en el funeral en obsequio a la familia del finado.

Los señores ministros de Fomento y Gobernación han concurrido a la Moncloa, con objeto de estudiar sobre el terreno varias innovaciones que se trata de hacer en dicho sitio, todas beneficiosas para la Escuela de Agricultura.

—Acompañaron a los Sres. Linares Rivas y Cayón el director general de Agricultura y varios jefes del ministerio de Fomento y Gobernación.

Fueron obsequiados con un almuerzo por el Sr. Quiroga Vázquez, como jefe de dicha escuela.

Mañana sábado saldrá para sus posesiones de Asturias, donde permanecerá breves días, el alcalde señor conde de Peñalver.

Durante su ausencia se encargará de la presidencia del Ayuntamiento el primer teniente alcalde D. Isidro Urbano.

Hoy se someterá a la aprobación de la reina un decreto para que el nombramiento de director del Museo de Pinturas pueda realizarse sin sujetarse a condiciones académicas ni administrativas, por el carácter eminentemente artístico que reviste.

Por el ministerio de Fomento se ha autorizado a D. Eduardo Goffinet, como administrador-delegado de la Compañía de servicios de agua establecida en Bruselas, para alumbrar aguas subterráneas en terrenos de dominio público a la inmediación de la ciudad de Carmona, en la provincia de Sevilla, con destino al abastecimiento de la misma ciudad de Carmona.

No es exacto que el cónsul francés en la Habana haya presentado reclamación alguna con motivo de haber sido preso por las autoridades de Cuba el subdito francés Mr. Laine, que ha acompañado a Maceo y Máximo Gómez en sus correrías y depredaciones.

Lo que ha hecho el embajador de la República en Madrid es pedir amistosamente al Gobierno español que si Mr. Laine no ha sido cogido con las armas en la mano, se le juzgue por los tribunales civiles y no por los militares.

### Centro Instructivo del Obrero

En la Junta general ordinaria celebrada anoche en este centro para la renovación de cargos de su Junta directiva, ha quedado ésta constituida en la forma siguiente:

Presidente, D. Alberto Aguilera y Velasco. Vicepresidentes: Primero, D. Miguel Mathet; segundo, D. Mariano Belmes; tercero, don Federico Arredondo; cuarto, D. Antonio de la Arena.

Director de estudios, D. Julián Fernández Argente.

Bibliotecario, D. Luis de Córdoba.

Contador, D. Antonio Píera.

Tesoroero, D. Alejandro de la Rosa.

Vocales: Primero, D. Felipe González Rojas; segundo, D. Miguel Sánchez Pinillos; tercero, D. Calixto García de la Parra; cuarto, D. Manuel Salvador; quinto, D. José Romero Rizo; sexto, D. Antonio Barreira.

Secretarios: General, D. Ricardo Ducazoli; primero, D. Antonio Martínez Soliva; segundo, D. José Sánchez Riva; tercero, D. Joaquín Pagán Suzano.

### Comisión de propaganda

Presidente, D. Benito Antequera.

Vicepresidente, D. Aurelio Notario.

### Comisión de Beneficencia

Presidente, D. Angel Palido.

Vicepresidente, D. José Banco Bañares.

Hoy viernes, el profesor del Hospital Provincial, D. Antonio Berpina y Capo, dará una conferencia en la Academia Médico-Quirúrgica, Montero, 22, a las nueve de la noche, acerca de «Complicaciones pulmonares en las cardiopatías».

En las inmediaciones de la Palloza (Coruña), donde actualmente se está efectuando el dragado, ha sido extraído por la draga un cañón que, por sus dimensiones y construcción, representa haber sido construido a mitad del siglo XV y ser de los conocidos en aquella época con el nombre de *falconetes*.

Su longitud aproximada es de un metro, no pudiendo comprobarse exactamente, porque con el golpe sufrido al chocar con la draga se le ha roto parte de la boca.

En la Junta celebrada anoche por la Asociación de Escritores y Artistas, después de ser aprobadas con general aplauso la Memoria anual y cuentas, resultaron elegidos para los cargos sometidos a votación los señores siguientes:

Presidente, Gaspar Núñez de Arce.

Vicepresidente tercero, Julio de Varga.

Tesoroero, Enrique María Repullés y Varga.

Bibliotecario, Emilio Ferrarí.

Vocales: Luis Vidart, Miguel Ramos Carrón y Emilio Mario.

Secretarios: José del Castillo y Soriano, y Luis Soler y Casajusana.

La Junta otorgó un entusiasta voto de gracias a la directiva, nombrando socios beneméritos a los Sres. Núñez de Arce y Castillo y Soriano.

### Periodista procesado

Ha sido declarado procesado un redactor de *La Justicia*, autor del artículo «Proceso y procesamientos» y del suelto «Rumores».

Dicho periodista sigue en libertad, aun cuando con la obligación de presentarse al Juzgado en los plazos señalados por éste.

Acuerda de esta asunto dice aquel colega: «Según parece, el Sr. Ponce de León ha pasado una comunicación al señor juez de Palacio, Sr. López de Sá, para que diera las señas de los testigos citados por nuestro compañero, y según se dice, la contestación ha sido que las ignoraba, por haber pasado ya la causa del Sr. Bosch a la Audiencia».

La causa es probable que pase en seguida a la Audiencia, en vista que no se puede tomar declaración a los testigos citados.»

La *Epoca* refiere el siguiente caso, por demás curioso:

«Un amigo nuestro fué ayer a la peluquería a que concurre desde hace años, y extrahiendo la ausencia del dueño, preguntó a uno de los oficiales:

—¿No está *Fulano*?

—No, señor. ¿No sabe usted que ha traspasado el establecimiento?

—¿Ahí sí? ¿Y cómo ha sido eso?

—Por la lotería.

—¿Y! ¡Vamos! ¿Le ha tocado un buen premio?

—No, señor. ¡Al contrario!

—¿Cómo al contrario?

—Verá usted. *Fulano* jugó a la lotería, y dio participación en los tres décimos que había comprado a varios amigos suyos, extendiéndoles los correspondientes recibos. Es de advertir que *Fulano* era aficionado también a otros juegos de más azar.

Pocos días antes del sorteo jugó a aquéllos y perdió cuanto llevaba. Ya no disponía sino de los tres décimos. «Van por tantos», dijo, y se los admitieron, y los perdió. Confiaba, naturalmente, en que la lotería tampoco había de proporcionarle ganancia alguna; pero la suerte... ¡ya usted sabe lo que es la suerte!

¡Caprichosa y cruel...! Pues nada... ¡llegó el día del sorteo, y de los tres décimos resultaron dos premiados. Ya comprenderá usted el apuro del pobre hombre. Al día siguiente presentáronse los coparticipes de los décimos, reclamando su parte, y aunque los premios no eran de gran importancia, como el infeliz *Fulano* no tenía un céntimo, los tenía que traspasar la barbería, como ha podido, para dar algo a cuenta a sus exigentes acreedores.

Y he aquí por qué ha cambiado de dueño recientemente una de las peluquerías de Madrid.

—Pues bien puede decirse que le cayó la lotería.

—¿Ahí verá usted... El pobre se ha arruinado por su buena suerte.»

El sábado saldrá para sus posesiones de Asturias, donde permanecerá breves días, el alcalde señor conde de Peñalver.

Durante su ausencia se encargará de la presidencia del Ayuntamiento el primer teniente alcalde D. Isidro Urbano.

### Círculo de la Unión Mercantil

Anoche se celebró la Junta general de reglamento, quedando aprobados por unanimidad todos los puntos que con la misma tenían relación.

El Sr. Ortiz hizo una brillante exposición de las gestiones realizadas por esta sociedad, que fué aplaudida con entusiasmo.

Acto continuo se designaron para proceder a la elección de cargos los días 31 del actual y 1 y 2 del próximo Febrero. Los dos primeros de nueve a once de la noche; el último, de cinco de la tarde a once de la noche.

### Temperatura

A las ocho, 6 sobre cero.

A las doce, 11 sobre id.

A las cuatro, 9 id.

A las seis, 7 id.

Máxima, 12 id.

Mínima, 2 id.

Barómetro, 714.

Buen tiempo.

## PROVINCIAS

En la Coruña, Alicante, Bilbao, Orense y otras poblaciones se hacen grandes preparativos para despedir a las tropas que han de salir de aquellas capitales con destino a Cuba del 12 al 15 de Febrero.

Ayer llegó a Málaga, procedente de Granada, el nuncio de Su Santidad, acompañado del arzobispo de Sevilla.

En la estación le recibieron las autoridades y todo el elemento eclesiástico.

Una compañía del regimiento de Extremadura tributó los honores de ordenanza.

La comitiva se dirigió a la catedral, pasando luego al palacio del obispo, donde se verificó la recepción, y terminada ésta se dirigió el nuncio al Colegio de Jesuitas, donde se hospedará durante su permanencia en aquella capital.

El ministro de Gracia y Justicia, señor conde de Tejada de Valdosa, salió ayer de Granada con dirección a Madrid en el tren mixto. Para despedirle acudió a la estación todo el elemento oficial de aquella ciudad.

Del puerto del Ferrol salió ayer en el vapor *Hércules* el regimiento de Luzón, dirigiéndose a la Coruña, desde donde marchará a Lugo para organizar el batallón expedicionario destinado a Cuba.



estudiar el establecimiento del impuesto de guerra sobre las mercancías a su entrada en Cuba, dará informe en los primeros días de la próxima semana, y en el Consejo siguiente a este hecho se tratará del asunto.

Este Consejo se celebrará el lunes ó el martes.

El ministro de Estado dió cuenta del informe íntegro de la comisión parlamentaria de los Estados Unidos sobre la beligerancia de los insurrectos.

A las doce y media terminó el Consejo.

El ministro de Ultramar conferenció ayer largamente con el Sr. Sotolongo sobre la cuestión económica de Cuba.

También conferenció ayer el Sr. Castellano con el conde de la Mortera.

Hoy probablemente se firmará el nombramiento de D. Emilio Rabago, actual subdirector de contribuciones indirectas, para el cargo de jefe de sección del ministerio de Ultramar, vacante por haber sido nombrado intendente de Cuba D. Valentín García del Busto.

Ayer se habló mucho de ciertos rumores sobre propósitos del Sr. Pide abandonar la jefatura del partido federal y retirarse de la política.

Se añade que la causa es el disgusto que le ha producido el haber sido elegido delegado de la Asamblea solo por 90 votos, cuando en su elección de diputado por Madrid obtuvo el acta con votación nutridísima.

Dícese que de esto deduce que su partido ha perdido la fe que en él tenía, y obedeciendo a sus impulsos borrados, se retira para que aquel se de otro jefe que le convenga más, y tener al menos el consuelo de no haber sido abandonado por los correligionarios de toda su vida.

En Bolsa no se habló ayer de otra cosa que de la cuestión de la beligerancia, y a la noticia de la muerte de Máximo Gómez, conocida también desde primera hora, nadie le concedió interés, guardándolo todo para aquella.

Su efecto fue una baja de algunos céntimos en todos los valores, tanto más de notar cuanto todos esperaban alza por la proximidad de la liquidación de fin de mes que se ha de hacer hoy.

Acercas del exagerado alcance dado por la opinión y por una parte de la prensa que la refleja, a la noticia de la moción votada por el Senado de los Estados Unidos en favor de los combatientes cubanos, dijo ayer el señor Cánovas:

Que el acuerdo tomado por la comisión designada por la Cámara norteamericana, no implica otra cosa que un ruego al presidente de la República para que a su vez lo transmita al Gobierno de España, á fin de que en la guerra de Cuba se aplique por nuestra parte la ley ó el sistema que todas las naciones civilizadas usan en casos semejantes. Esto es, que sean respetados los heridos y no se fusile a los prisioneros; sistema aplicado por el Gobierno español en la última guerra carlista y por los Estados Unidos en la guerra del Sur.

Como quiera—añadió el Sr. Cánovas—que ese principio se ha ajustado la conducta seguida por el general Martínez Campos con los insurrectos, y en igual sentido ha dado instrucciones el Gobierno al nuevo general del ejército de Cuba Sr. Weyler, dicho se está que el acuerdo tomado por la Cámara de los Estados Unidos no supone ninguna innovación ni tiene la importancia que algunos, equi-

vocadamente, le atribuyen, mucho más si se tiene en cuenta que los tiempos actuales no son los más á propósito para hacer guerra sin cuartel.

Ha sido favorablemente informado por el Consejo de Estado la conveniencia del envío á Nueva Cáceres (Filipinas) de misiones religiosas; un crédito supletorio para terminar las obras en el crucero *Infanta María Teresa*; otro para obligaciones de Gracia y Justicia por pago de dietas á jurados y testigos, y un crédito extraordinario para reparaciones en las casas donde se hallan establecidas las embajadas de España en Londres y en Roma, cerca del rey de Italia.

El ministro de Hacienda, á quien corresponde hoy despacho con la reina, llevará los dos primeros ejemplares de las pesetas de nuevo modelo, con cuño y busto del corriente año, que van á ser puestas en circulación en seguida.

Una pretensión de aprovechamiento de corchos que tenía formulada el Ayuntamiento de Alcalá de los Gazules, parece que ha sido desfavorablemente informada por el Consejo de Estado.

Niegan los ministros todo fundamento al rumor de que se piense apelar en Cuba al billete de circulación forzosa como innecesario; pero añaden que acaso se ponga en curso alguna emisión de billetes recordada tiempo atrás por el Banco Español de la Habana.

Lo cual induce á sospechar si será de las mandadas recoger en concepto de emisión de guerra.

Porque sería volver á las andadas por diverso camino.

Ha habido sus dificultades para venir á un acuerdo en lo de resguardar las labores en la Fábrica de cigarrillos de Sevilla, en suspenso, como es sabido, desde que ocurrió el motín promovido por las operarias.

Como que de ellas obtienen los medios de subsistencia multitud de familias verdaderamente pobres y necesitadas, la suspensión indefinida implicaba para ellas la miseria.

La Compañía Arrendataria quería y quiere garantía para sus intereses atropellados y para la autoridad de su delegado ahora desconocida.

El Gobierno deseaba de buena voluntad prestarle su apoyo para esas legítimas garantías; pero temiendo un conflicto de orden público, procuró apresurar la renovación de los trabajos que deberán comenzar hoy, á ser posible, previas las siguientes condiciones:

Reparación de los daños y desperfectos causados en lo preciso para que queden habilitados los talleres; castigo y expulsión de los operarios u operarias que por la instrucción de proceso y expediente aparecieran instigadores del motín; mantener en su puesto y en el respeto debido al jefe de la fábrica, Sr. Quesada.

Para llegar á estas conclusiones, se cruzaron ayer diversos telegramas con las autoridades de Sevilla, estando aquí en sesión permanente, por decirlo así, el Consejo de la Arrendataria.

Y aún no se sabe si el conflicto estará salvado.

En el ministerio de la Guerra se ha instruido expediente para depurar un punto que interesa en gran manera á las clases militares. Trátase en él de si es compatible la gratificación correspondiente á los seis años de efectividad en el empleo con el disfrute de la

pensión correspondiente á la cruz de María Cristina.

Remitido el asunto en consulta al Consejo de Estado, parece que hay un dictamen contrario á la compatibilidad. Pero hay presentado al mismo un voto particular favorable á la compatibilidad, firmado por un digno individuo del Consejo.

Estaremos á la mira de lo que se resuelva en el asunto.

## BIBLIOGRAFIA

### «Pasatiempos»

Con este título acaba de dar á la estampa D. G. L. de Conde un libro curiosísimo y entretenido, ilustrado con grabados, que es el primero en su género que va á la luz pública en España.

Dicha obra, que lleva en la cubierta una inspirada alegoría firmada por el reputado dibujante Sr. Nisarre, está consagrada exclusivamente al recreo de la imaginación por medio de una amplia y variadísima exposición de pasatiempos, que tanta aceptación tienen en las secciones recreativas de la prensa periódica, y de los cuales ha formado el autor, con raro acierto, un tratado completo de cuantas reglas y advertencias son necesarias para la formación y disfrute de los mismos.

El libro del Sr. Conde se halla dividido en ocho secciones, metódicamente ordenadas, á cada una de las cuales acompaña una explicación minuciosa, revestida de una forma amena, que hace más entretenida y agradable su lectura. Consta de 163 páginas, su impresión es esmerada, y se halla de venta en las principales librerías al precio de 2 pesetas 50 céntimos.

## CURIOSIDADES

### Tacimientos de oro

Se han descubiertos riquísimos filones de oro en la frontera belgoalemana, en los confines de los Ardennes, de Eifel y de Fagundes, no lejos del villorio de Petithier.

En dicha región existían desde tiempo remoto numerosos túmulos, á los cuales se tenía por tumbas prehistóricas; pero como no se había hallado la menor huella de osamentas, cierto ingeniero tuvo la idea de analizar algunas piedras, descubriendo en ellas plomo con algunas partículas auríferas.

Ante este descubrimiento se han enviado á dichos parajes buen número de obreros. Después de hechas ciertas excavaciones y de verificado el lavado, se ha visto que se está en presencia de unos ricos nacimientos de oro.

Este descubrimiento ha sido tan bien recibido, que ya se ha reunido el capital suficiente para explotar dichas minas, formándose una sociedad por acciones.

## Noticias de espectáculos

El próximo domingo por la tarde se dará la última representación en el circo de Colón de la célebre magia *La almoneda del diablo*.

Hay gran pedida de localidades, sobre todo palcos, para esta función.

Por la noche se pondrá el interesante melodrama *El perro del regimiento*.

El sábado próximo se representará en el teatro de la Zarzuela, por primera vez en la presente temporada, la aplaudida obra de los Sres. Arniches y Lucio, con música del maestro Nieto, titulada *Los secretarios*, toman parte en su desempeño las señoritas Llanos y González, y los Sres. Castilla, Moncayo, Gallo, González y Arana.

Pasado mañana, domingo, por la tarde, se verificará en el teatro de Apolo una variada función, en la cual tomará parte el distinguido y genial artista Frégoli.

Se pondrán en escena las muy aplaudidas zarzuelas en un acto tituladas *Viento en popa*, *Las zapatillas* y *Los inocentes*.

En el intermedio de la segunda y tercera obra, Frégoli interpretará el dueto imposible, cómico escénico, *Do-re-mi-fa*, y el juguete musical, en el cual desempeña la parte de quince personajes, titulado *La medalla*.

Las localidades para esta función pueden solicitarse en contaduría á las horas de costumbre.

La empresa del teatro Martín inaugurará su segunda temporada cómica mañana, sábado, poniendo en escena las obras *Perros y gatos*, *La condesa*, *El 1900* y *Lola la Desvergonzada*.

El domingo por la tarde *La Dolores*.

## THE EQUITABLE LIFE ASSURANCE SOCIETY OF THE UNITED STATES (LA EQUITATIVA DE LOS ESTADOS UNIDOS) FUNDADA EN 1859

Su Sucursal de España, autorizada por real orden de 10 de Octubre de 1882, ha pagado por siniestros desde dicha fecha á la de 31 de Diciembre de 1895 pesetas 9.874.600,74 entre las siguientes provincias:

PROVINCIAS	Número de siniestros	Suma pagada. Pesetas.
Alava.....	1	15.000
Alicante.....	16	117.781,10
Badajoz.....	9	210.306,10
Barcelona.....	158	3.433.131,48
Burgos.....	11	80.382
Cáceres.....	14	108.422,50
Cádiz.....	24	424.041,70
Canarias.....	1	1.500
Castellón de la Plana.....	3	15.180
Ciudad Real.....	4	35.035,45
Córdoba.....	7	66.100
Coruña.....	11	111.336,45
Gerona.....	4	79.567,47
Granada.....	1	24.863,60
Huelva.....	9	285.884,60
Guipúzcoa.....	1	20.000
Huesca.....	12	74.258,20
Jáen.....	7	80.815
León.....	1	5.055
Lérida.....	80,6	64.013,80
Lugo.....	1	5.000
Madrid.....	129	2.080.130,46
Málaga.....	10	262.154,70
Murcia.....	3	80.000
Navarra.....	1	15.023,40
Oviedo.....	11	263.417,78
Palencia.....	5	37.500
Pontevedra.....	8	122.500
Salamanca.....	17	133.477,65
Santander.....	24	294.329,15
Segovia.....	5	40.000
Sevilla.....	20,7	186.415,50
Tarragona.....	2	15.420
Toledo.....	2	13.000
Valencia.....	23	379.565,71
Valladolid.....	3	47.000
Vizcaya.....	14	533.520,69
Zamora.....	1	5.000
Zaragoza.....	111	103.600,25
TOTAL.....	578	9.874.600,74

Suma total: 578 siniestros por 9.874.600,74 pesetas.—Madrid 1.º de Enero de 1896.—Por la sucursal, M. Rosillo.

## ESCRIBIENTES

prácticos en contabilidad desean ocupación por mañanas ó noche.

Informarán en la Administración de este periódico.

La curación del dolor de muelas y la hermosura de la

## BOCA

se logran siempre con el elixir de

### MENTHOLINA

que prepara el Dr. Andreu de Barcelona, á base de quinta calissaya y menthol del Japón.

Con el uso de la *Mentholina* se consigue siempre calmar el dolor de muelas, emblandecer y fortalecer la dentadura, aromatizar el aliento y dar vigor á las encías, evitando la caries y oscilación de los dientes.

La *Mentholina* en polvo, usada con el elixir, aumenta la blancura y belleza de los dientes.

## BOLSA DE MADRID

Cotización oficial del día 30 de Enero

Interior, 4 por 100 contado.....	64,45
— — — fin de mes.....	64,45
— — — fin próximo.....	64,35
Exterior, 4 por 100 contado.....	79,90
Amortizable, 4 por 100.....	79,00
Billetes Cuba 1888.....	64,75
— 1890.....	83,00
Acciones Banco España.....	378,00
B. Hipot. Cédulas al 5 por 100.....	101,70
— al 4 por 100.....	88,00
Compañía Arrendataria Tabacos.....	188,25
Paris vista.....	20,85
Londres vista.....	80,50

### Barcelona

Interior 4 por 100.....	64,42
Exterior 4 por 100.....	79,75

### Paris

Exterior 4 por 100.....	61,15
Renta francesa 3 por 100.....	102,20

### Telegramas oficiales

Paris 30.—Apertura de la Bolsa de hoy: Exterior español, 60,93. 3 por 100 francés, 102,25. Londres 30.—Exterior español, 61,12. Paris 30.—Después de la hora oficial de Bolsa han cerrado hoy: Exterior español, 61,09. 3 por 100 francés, 102,23. Londres 30.—Exterior español, 60,75.

### BOLSÍN

MADRID.—Interior fin de mes, 4 por 100. 64,37. Exterior 64,30. BARCELONA.—Interior, 64,40. Exterior 73,70. PARIS.—Exterior español, 60,00. Francos, 20,85. Libras, 80,48.

Imprenta, San Agustín, 2.—Madrid.

ciones, se ha alejado de la Asamblea Nacional:

«Lejos de abatirse por este acontecimiento nuestro valor, se ha levantado á la altura de las circunstancias. Ninguna turbación, ningún movimiento desordenado ha acompañado la impresión que hemos sentido.

«Una firmeza tranquila y determinada nos deja la disposición de todas nuestras fuerzas, que consagradas á la defensa de una causa justa, serán al fin victoriosas.

«Todas las divisiones se han olvidado, y reunido todos los patriotas. La Asamblea Nacional es nuestro guía y la constitución nuestro grito de guerra.

«Difícil me sería expresar la sorpresa, el desconcierto y hasta el dolor que sucedió en el pueblo á la lectura de este inconcebible manifiesto, aceptado y aplaudido por casi todos los miembros del club, pero recibido con un silencio glacial en las tribunas.

«¿Cómo los Jacobinos quieren como sincerar á Luis XVI afirmando que el alejarse de la Asamblea, ha cedido á sugestiones criminales y no á su propia iniciativa! Los Jacobinos, en tan actuales circunstancias, aceptan por guía á la Asamblea Nacional, tan justamente acusada de traición ó complicidad con el rey, toda vez que se ha atrevido á publicar que Luis XVI ha sido arrebatado! En estas circunstancias tan ardientes como decisivas, el lenguaje de los Jacobinos es frío y ambiguo.

Ni siquiera suscitan la cuestión de destronamiento.

«Y este pálido y equivoco manifiesto vá á ser la regla de conducta de todos los patriotas de los departamentos, cuya efervescencia vá á llegar á su colmo al saber la fuga de Luis XVII.

Tales fueron las tristes reflexiones que Victoria y yo oímos en las tribunas, después del silencioso estupor causado por la lectura del manifiesto Jacobino.

Sin embargo, la esperanza se reanima de repente.

Camilo Desmoulins entra en la sala y pide desde la puerta la palabra, dirigiéndose á la tribuna, donde vá á hacer uso de ella, bien que sea miembro del club de los Franciscanos.

«Aquí está Camilo! decían á nuestro lado con acento de confianza. Camilo, vá á poner fuego á la pólvora.

«No dejará de hacerlo, porque en su periródico de hoy habla con mucha audacia sobre la fuga del «gran Veto».

«¿En qué piensan estos jacobinos tan vigilantes y solícitos ordinariamente?

«¿Qué quieren? se menester disculparlos, ha dicho mi hermana á una joven que había cerca de nosotros. A fuerza de vigilar por el pueblo, se han dormido una vez.

«Si duermen, contestó la joven sonriendo, Camilo los despertará.

«Eseuchemos, eseuchemos...»

Camilo Desmoulins, muy joven aún, y de fisonomía tan espiritual como sus escritos, se lanzó á la tribuna, y con voz incisiva, se expresó así en la fogosidad de su estro burlesco y mordaz: «¡Mientras que la Asamblea Nacional decreta, decreta, decreta y más decreta bien ó mal, mal antes que bien por supuesto, el pueblo ejerce admirablemente su policía, y mostrándose no menos amigo de lo provisional que la Asamblea decreta á su vez que todo bibrón sea llevado provisoriamente á la linterna.

«Al pasar ahora mismo por el malecón de Voltaire, he visto á La Fayette que se disponía á pasar revista á los batallones de azules formados en dicho sitio.

«Convencido yo de la necesidad de reunirnos al rededor de un jefe, cedo á un movimiento de atracción que me arrastra hacia el famoso caballo blanco.

«Señor de La Fayette, le grité, he hablado muy mal de vos desde hace un año, y no estoy arrepentido. He aquí la ocasión de convencirme de calumniador salvando la cosa pública.

«Siempre os he tenido por un buen ciudadano, me contestó amablemente el general ofreciéndome la mano.

«El peligro común, añadió, ha reunido á todos los partidos, y en la Asamblea Nacional no hay más que un solo espíritu.

«Un solo espíritu es poco para una Asamblea tan ilustre y numerosa.

«Pero decidme: ¿por qué ese único espíritu de la Asamblea pone en sus decretos la pa-



## ESPECTACULOS

**REAL.**—No hay función.  
**ESPAÑOL.**—A las 8 y 1/2.—  
 La mujer de Luth.—Provi-  
 dencias judiciales.  
**COMEDIA.**—A las 8 y 1/2.—  
 Doña Perfecta.

**APOLLO.**—A las 8 y 1/2.—  
 La Czarina.—Frégoli.—  
 Couplets escéntricos.—Las  
 zapatillas.—Los inocentes.  
**LARA.**—A las 8 y 1/2.—  
 Beneficio de Doña Balbina  
 Valverde.—Doña Juanita.  
 Magda.—El tigre rabioso.  
 Moros en la costa.

**ZARZUELA.**—A las 8 y 1/2.—  
 Campanero y asacristán.—  
 De vuelta del vivo.—La  
 rueda e la fortuna ó este  
 mundo es un fandango.—  
 Buenas noches Sr. D. Si-  
 món.  
**MODERNO.**—A las 8 y 1/2.—  
 Juan José. Pepito.

**CIRCO DE PARISH.**—A las  
 8 y 1/2.—Miss Helyet.  
**RSLAVA.**—A las 8 y 1/2.—  
 El tambor de granaderos.  
 Pepito Melaza.—El bajo de  
 arriba.—El señor corre-  
 gidor.  
**ROMA.**—A las 8 y 1/2.—  
 El príncipe heredero.—Se-

gundo acto.—De P. y W.  
 —La suculsa del infierno.  
**LAS TERRAZAS.**—Calle de  
 López de Hoyos, inmediato  
 al Obelisco de la Castella-  
 na.—Café restaurant.—  
 Gran jardín.—Salón de ti-  
 ro.—Colampios.—Croquet.

—Recreos infantiles.—Días  
 festivos banda militar.—  
 Abierto todo el día.  
**SALON HUMBER.**—(Carre-  
 ra de San Jerónimo, 53.—  
 Academia ciclista.—Lecio-  
 nes de nueve de la mañana  
 a nueve de la noche.—Es-

pectáculos velocipedicos.—  
 Tiro de salón, etc., etc.  
**PARQUE DE MADRID** (Casa  
 de fieras).—Exposición  
 zoológica todos los días de  
 nueve a doce de la mañana  
 y de dos de la tarde al an-  
 ochechar.

**RUSIA.**—Todos los días.—Se-  
 siones de patines. Trineo.  
 Embarcaciones. Columpios.  
 Tiros de salón y panorámi-  
 co. Pim, Pam, Pum.—Café  
 restaurant.—Abierto el par-  
 que todo el día.  
 Entrada, 50 céntimos.

## Braguero Gibernau

Inamovible, el más seguro y cómodo de cuantos se cono-  
 cen hasta el día. Rapacidad en los de niño. Cura ra-  
 dical en poco tiempo. Carrera de San Jerónimo,  
 13, entresuelo.

## SOCIEDAD DE TELÉFONOS DE MADRID

## TARIFA DE PRECIOS

## Tarifa C

APARATOS SUELTOS EN VENTA	Pesetas.
Transmisor microfónico Ader, en forma de columna, con sus dos receptores. Aparato móvil que puede colocarse encima de una mesa cualquiera, ó bien sobre una de despacho; funciona por medio de un cordón flexible, que comunica con los hilos conductores, que están fijos en la pared de la habitación correspondiente.	225
Transmisor microfónico Ader ordinario, con sus dos receptores.	125
Aparato combinado Berthon Ader, manejable por su poco peso; puede moverse a voluntad y deja a la persona que haga uso en libertad de su mano derecha para seguir escribiendo.	125
Cuadros indicadores para las instalaciones domésticas sin transmisores ni receptores, los dos primeros números.	95
Por cada número más.	25
Timbres.	17
Commutadores de dos direcciones.	10
Por cada dirección más.	8
Pila Leclanché de vasos porosos.	5
Pila Leclanché con placas glomeradas.	6
Alambre de cobre para uso interior de habitaciones, el metro á.	0,25
Clavijas para timbres.	3
Teléfono doméstico Milde, forma reloj, pudiendo adaptarse a las pías de los timbres interiores, permitiendo la comunicación entre diferentes piezas de una misma casa. Este aparato puede ser móvil y también colocarse encima de una mesa cualquiera, ó bien sobre una de despacho. Contiene un transmisor y su receptor.	25
El mismo aparato en forma de consola, de nogal, con un timbre; la consola está adaptada a la pared, que es la que contiene el aparato, pudiendo descolgarlo para las conversaciones y ponerlo sobre una mesa.	30
Poyacodos, el par.	35

## REGALOS A LOS SEÑORES SUSCRIPTORES DE EL GLOBO

Siguiendo y mejorando la costumbre de años anteriores, la empresa de EL GLOBO regalará a todos los suscriptores que abonen en esta Administración ó remitan directamente el importe de un año, un tomo á elegir entre los que a continuación se expresan:

## BIBLIOTECA CLÁSICA

## Autores griegos

«Esquilo».—Teatro completo, traducido y anotado por don Fernando Brieva, catedrático de la Universidad de Granada. Precede a la traducción un extenso estudio crítico sobre el teatro griego.  
 «Xenofonte».—Historia de la entrada de Ciro el Menor en Asia y de la retirada de los diez mil griegos que fueron con él, traducción de Gracián, corregida por Canseco.  
 «Aristóteles».—Expediciones de Alejandro, traducción de Barbaud.

«Moralistas griegos».—Marco Aurelio, Teofrasto, Epicteto, Cebes, traducción de Díaz de Miranda, Pedro Simón Abril, Luciano Blum y López de Ayala.

## Autores latinos

«Plinio».—Compendio de las historias romanas, traducción de D. Eloy Díaz Jiménez, catedrático del Instituto de León.  
 «Tácito».—Las Historias y las costumbres de los germanos, traducción de Coloma.  
 «Salustio».—Conjuración de Catilina; Guerra de Jugurta, y Fragmentos de la grande Historia, traducción del infante D. Gabriel y del Sr. Menéndez Pelayo.  
 «Suetonio».—Vidas de los doce Cesares, traducción de don Norberto Castilla.

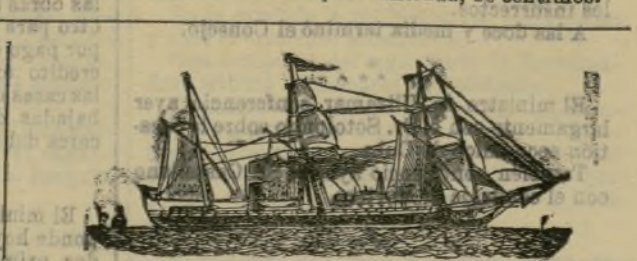
Los suscriptores que abonen en iguales condiciones seis meses recibirán un tomo á elegir entre los del siguiente catálogo de novelas:

«Las mujeres todavía», por Alfonso Karr.  
 «Genoveva», por el mismo.  
 «Una historia inverosímil», por el mismo.  
 «El difunto Bressier», por el mismo.  
 «Obispo, casado y rey», por el mismo.  
 «Heva», por Mery.  
 «La guerra del Nizán», por Mery.

Los señores que, en iguales condiciones, abonen un trimestre de suscripción, recibirán como regalo un tomo, á elegir entre los siguientes:

«Un amor del infierno», por A. Perera.  
 «Exposición de Filipinas», un tomo en 4.º mayor con grabados. Colección de artículos sobre la Exposición.

NOTA. Los suscriptores por año pueden optar entre el tomo que se ofrece de la Biblioteca Clásica ó dos tomos de novelas del segundo catálogo. Para que los libros que se envían por correo no sufran extravío, abonarán 0,25 pesetas para certificado. Esta Administración no responde de los que se remitan sin certificar. El suscriptor que se retrase en renovar su abono, y á quien esta Administración tenga que girar, perderá todo derecho á los regalos que se ofrecen.



## COMPANIA VASCO ANAOLUZA

## IBARRA Y COMPAÑIA

## Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, con veinte vapores, ha fijado sus salidas:

**Lunes.**—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cetet y Marsella.

**Miércoles.**—Para Gijón, Santander y Bilbao.

**Jueves.**—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.

**Sábado.**—Para Santander y Bilbao.

La carga que no esté embarcada los días fijados, antes de las dos de la tarde, no podrá ser admitida.

Son á cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada.

Consiguiario en la Coruña, D. Nicandro Fariña, al lado de la batería Seivas.

## GRAN FOTOGRAFIA

## DE

## CALVET Y SIMÓN

## CARREPA DE SAN JERONIMO, 8, 3.º

## MADRID

## Casa especial en retratos de niños y grupos.

Ampliaciones: pintura, reproducciones es-  
 mantes, platinotipia, fototipia.

## SE COMPONEN EN EL ACTO Se alquila un gran local

y en el mismo domicilio toda clase de máquinas para co-  
 ser. Grandes talleres. Se fa-  
 cilita compra, venta y can-  
 bio de máquinas en buen uso  
 y se garantizan así como las  
 composturas. 25 años de  
 éxito.

20, ESPARTEROS, 20

## PERFUMES SOLIDIFICADOS

de las ESSENCIAS ORIZA

bajo forma de Lapices

PERFUMANDO TODOS LOS OBJETOS sin mojarlos.

Doce colores exquisitos.

PERFUMERIA ORIZA

L. LEGRAND

41, Place de la Madeleine, PARIS.

Luis XVI, encargado del poder ejecutivo. Este príncipe, como lo decía en su manifiesto, que veía ultrajada y envilecida en él la monarquía. Además, los soberanos extranjeros se coligaban públicamente hacia muchos meses, á fin de aniquilar un precedente de tan funesto y contagioso ejemplo para sus pueblos. Sometido el poder real á la omnipotencia de una Asamblea del estado llano, solamente la República, tomando audazmente la causa de los pueblos contra los reyes y arrojando por guante de desafío y señal de combate la corona de Luis XVI, podía defender, salvar y consolidar la revolución.

Esta verdad tan sencilla, penetrada por el pueblo gracias á la lucidez de su excelente buen sentido, se eclipsó, sin embargo, á la mayor parte de sus mejores amigos.

Los ciudadanos se encontraban y decían aquel largo día de vanas esperanzas:

«¿Que hacen los Jacobinos, los Franciscanos, el club social? No nos dan ningún aviso ni consigna. ¿Por qué no añaden: «Arriba, pueblo del 5 y 9 de Octubre! Preséntate en la Asamblea Nacional, y en nombre de tu derecho soberano, en nombre de la misma constitución, pide á tus representantes la abolición de la monarquía.»

Si la Asamblea se niega, violando así la Constitución que ha jurado, revoca tus poderes á los infelices mandatarios; reúne en tus comicios, nombra una Convención nacional y encárgale de proclamar la República.

Y, en fin, si tus mandatarios intentan rechazar por la fuerza tus legítimas exigencias, entonces á las armas, pueblo, á las armas, y sea tu grito de guerra: «Vivir libre, sin señor ó morir.»

Esto fué lo que, durante aquel día, oímos Victoria y yo repetir por todas partes.

Peró á pesar de la energía de los votos populares, la sesión del club de los Jacobinos á que asistimos aquella noche, vino á arruinar nuestra última esperanza.

¡Oh, hijos de Joel! jamás podré describir la patriótica emoción, con que nosotros, contemporáneos de las grandes jornadas de la revolución, penetramos en aquella antigua sala del convento de los Jacobinos de la calle de San Honorato, sala íntima, con tres paredes ennegrecidas por el tiempo, y alumbrada solamente por algunas velas puestas sobre la gruesa mesa en que estaban el presidente del club y sus secretarios.

En aquella misma sala hace unos dos siglos, la noche de San Bartolomé, la santa Liga de la Iglesia de Roma de los hijos de Loyola de los Guisardos y Felipe II, aquel inquisidor coronado que quería ofrecer la Francia en holocausto á su abominable Dios, la santa Liga armada de puñales el salvaje fanatismo de los frailes Jacobinos y los lanzaba á la matanza de los reformados que ellos republicanos de sus tiempos, precursores nuestros.

En nuestros días también reina el fanatismo bajo esas bóvedas sombrías en que se reúnen los nuevos Jacobinos; pero es el fanatismo de la revolución, el divino fanatismo de la igualdad, de la libertad, de la emancipación de los oprimidos, del advenimiento de los desheredados, de la regeneración del viejo mundo.

Si, sustituid al creyente de la religión romana con el creyente de la religión de la humanidad, el apostolado de la servidumbre de los hombres en nombre del Señor, con el apostolado de su libertad en nombre de sus derechos y de sus deberes, y ten freis el Jacobino de nuestros días.

Sustituid el odio al saber y á sus vivas luces con el odio á la ignorancia y á su tinieblas, y tendreis el Jacobino de nuestros tiempos.

Sustituid los innobles vicios inherentes á todo orden monacal, su ociosidad, su egoísmo de casta, su obediencia servil, su fe estúpida, su feroz superstición, su criminal abandono de todo pensamiento, de toda voluntad; sustituid todas estas abyecciones con el respeto y la dignidad de sí mismo, con la inflexibilidad de nobles y firmes convicciones, con la inexorable vigilancia de toda autoridad responsable de sus actos; sustituid, en fin, una creencia ciega en dogmas repug-

nantes á la razón con una fe ilustrada en las impercederas verdades de la moral y de la justicia, y tendreis el Jacobino de nuestros días.

Austero, rígido, soldado y apostol á la vez, lo vereis más tarde amenazado por una parte á los reyes coaligados contra la revolución francesa, y por otra llamando fraternalmente á los pueblos á su independencia, mostrándoles la «Declaración de los derechos del hombre», ese evangelio del porvenir y de la República universal.

Si, hijos de Joel, tales son los Jacobinos de nuestros días.

Así, pues, el sitio de sus sesiones, su club central, es la Iglesia revolucionaria más frecuentada por el pueblo. Ahí es que en este foro-pieybo se debaten siempre las grandes cuestiones que agitan á París, á Francia, á Europa; es que en este ardiente foco del patriotismo irradian las virtudes cívicas; el fuego revolucionario que de un extremo á otro del país vá á abrasar todos los corazones; es que allí solamente está la escuela política del proletario; allí solamente toma directamente parte en la cosa pública, y en medio de estos tempestuosos debates se dilucida y formula su opinión, que con frecuencia pesa con peso inmenso y legítimo sobre las deliberaciones ó actos de sus mandatarios de la Asamblea Nacional.

También desde lo alto de la tribuna de los jacobinos los ciudadanos solicitan expían los manejos de nuestros enemigos, y vigilan incesantemente á los funcionarios públicos de cualquier categoría que sean; desde esta tribuna popular parten los primeros gritos de desconfianza ó de alarma y muchas veces espantada la «trición» se detiene en su obra; y en fin, á la inminencia de los grandes peligros, desde esa tribuna del pueblo, los buenos patriotas despiertan la opinión adormecida ó extraviada; la enardecen y excitan encendiendo en ella la fiebre revolucionaria, y más tarde, á estas sagradas palabras «la patria» está en peligro! resonando de eco en eco desde la tribuna de la Asamblea Nacional hasta las bóvedas de los jacobinos, un millón de voluntarios se levantan en masa y corriendo á las fronteras, harán prodigios.

de heroísmo y salvarán la revolución, la Francia y la República.

Por qué, pues, el 21 de Junio de 1791, día de la fuga de Luis XVI, no respondieron los jacobinos á la justa esperanza, á los votos del buen sentido del pueblo que juzgaba perfectamente la situación?

Por qué no aprovecharon la ocasión tan favorable como inesperada de la deserción del rey para pedir y aún exigir de la Asamblea Nacional el destronamiento del fugitivo?

Este primer paso en la vía republicana hubiera sido decisivo. Pero no, y según vemos en esta sesión, la conducta de los Jacobinos fué indecisa, equivocada y culpable, porque en revolución es una falta irreparable no aprovecharse de las ocasiones.

Cuando á cosa de las ocho de la noche entramos Victoria y yo en la sala de los Jacobinos, la sala y las tribunas estaban llenas de espectadores, traídos por la importancia de los debates que debían imponer los acontecimientos del día.

Hombres y mujeres, todos estaban impacientes, porque uno de los caracteres particulares de nuestra revolución es el apasionado interés de las mujeres por la cosa pública.

Ya las habeis visto, hijos de Joel, y vereis aún á estas valerosas galas tomar tan virilmente parte en la acción como en la discusión, lo mismo que sus madres de la Galia antigua.

El ruido tumultuoso de las grandes Asambleas populares, se calma poco tiempo después que los miembros de la mesa han ocupado sus puestos.

El ciudadano Prieur de la Marne preside el club, y á uno y otro lado están sus secretarios Huot, Guécourt, Cherry, Hijo, Lampidor y Danjou.

Oyese luego la campanilla del presidente anunciando la lectura de una misión fraternal á todas las sociedades de los departamentos en correspondencia con el club central.

Un profundo silencio sucede á esta señal, y el ciudadano Danjou lee lo siguiente:

«Hermanos y amigos:

«El rey, extraviado por criminales suges-